

EL CIRCUITO DE LASARTE

Brillante victoria de Chirón (Bugatti) en el Gran Premio de San Sebastián

Benoist termina segundo, y Divo se retira yendo en cabeza.—La lucha fué interesantísima en todo momento.—Los duelos Divo-Benoist, Benoist-Lehoux y Benoist-Chirón apasionaron al público

COMENTARIO GENERAL

No podrá faltar en un Circuito de Lasarte, la emoción, el interés espectacular, que apíne la gente en los bordes de la carretera y salvan las pruebas de velocidad del peligro de desaparecer, ci que lo funciona la repetición insistente de carreras anodinas y corridas de antemano.

La carrera de ayer fué verdaderamente interesante de principio a fin. De la uniformidad de Bugatti en la carrera, ni la retirada de Divo, muy posible ganador, bastaron a restar interés a una prueba, en que en todo momento hubo cuatro o cinco posibles ganadores.

Chirón fué el que dió la ma-

ty el que abrió el Circuito, como fuego habría de cerrarlo.

El soberbio automóvil donostiarra avanzó gallardamente, produciendo admiración a los "ases" del volante que presentaron su marcha, tan suave, tan llena de majestad.

Oímos hablar a los "ases", que comentaban las características del formidable coche de los señores Matheras y Landaburu, considerándolo como digno de la más prestigiosa marca y mejor que muchas de las marcas renombradas.

Uno de los "divos" del volante declaró que era asombroso que coche de tales características, de tanta suavidad y de tan formidable regularidad, no alcanzase punto en pie.

LA PRIMERA VUELTA

Pasa Divo a los ocho minutos en cabeza y es ovacionado. Lo sigue Williams, luego Lehoux, Chirón—que para en el "stand" lo que decepciona al público—y sigue pasando Benoist, Zehender, Lepori, Blancas (que también se detiene) y por último Torres, bastante distanciado.

Poco después vuelve a salir Chirón.

Anuncian que Divo ha dado su primera vuelta a 129 kilómetros de velocidad media.

La segunda la da Divo en siete minutos y cincuenta y dos segundos, ganando Benoist dos puestos.

En los demás puestos no hay cambios.

En la siguiente vuelta, Benoist se acerca a Divo, pero Lehoux le sigue.

Al cubrir la quinta vuelta, en un paso enorme frente a las tribunas, entre Lehoux y Benoist, con los aceleradores a fondo, levantando al público de sus asientos.

En esta vuelta, Divo ha hecho 134,400 de media y sigue el orden del mismo.

Chirón, silenciosamente, sigue empleándose a fondo y particularmente observamos que da vueltas a 135 de media horaria.

La lucha por el segundo puesto sigue muy interesante entre Lehoux y Benoist.

Chirón se aproxima al "record" de vuelta en su punta, a 138 de media, que es la vuelta más rápida hasta ahora, y es ovacionado.

Nosotros, aunque el asunto sea ajeno al Circuito, recogemos estas manifestaciones en este lugar, considerándolo adecuado dar la significación de los elogios.

Número 2: Lepori (suplente Bourlier), distintivo blanco y rojo y 2,300 c. c. de cilindrada.

Número 3: Blancas (suplente, Bourlier), azul y amarillo, de 2,300 c. c.

Número 4: Williams (suplente, Chirón-Benoist), azul, de 2,000 c. c.

Número 7: Chirón (suplente Benoist-Williams), azul, de 2,000 c. c.

Número 8: Zehender (suplente, Blancas), rojo, de 1,500 c. c.

Número 9: Benoist (suplentes, Chirón-Williams), azul.

Número 10: Divo (suplentes Bourlier-Williams), amarillo y rojo, de 2,000 c. c.

Número 16: Lehoux (suplente, Manso de Zuñiga), azul, de 2,000 c. c.

Divo, astuto, espléndidamente mientras formó la cabeza de salida y no la abandonó hasta que se retiró.

Muy bien Lehoux, al igual que Zehender, que estuvo muy regular.

Y admirable Bourlier, durante las vueltas que dió con el coche de Lepori.

LA CARRERA

Tomaron salidas los siguientes corredores:

Fué el hermoso coche "Donos-

ta de valor y alegría en la ca-

rrera. Dijo sensación de estar en gran forma, pisó fuerte el acelerador desde las primeras vueltas y se sobrepuso a varios incidentes de carrera, ganando la prueba en un final espléndido.

El público, siempre de su parte, le aplaudió con entusiasmo.

Benoist fué el gran corredor de siempre, aunque le encontramos algo frío quizás.

En los momentos en que luchó con Divo, puso toda su alma en la lucha, pero después de la retirada de su antiguo rival, aflojó. Tuvo la carrera en la mano, pues aún en la vuelta 30 llevaba 3 minutos al segundo. De todas formas, mostró una vez más su gran dominio del volante, dando sensación de una seguridad absoluta.

Divo, astuto, espléndidamente mientras formó la cabeza de salida y no la abandonó hasta que se retiró.

Muy bien Lehoux, al igual que Zehender, que estuvo muy regular.

Y admirable Bourlier, durante las vueltas que dió con el coche de Lepori.

LA CARRERA

Tomaron salidas los siguientes corredores:

Fué el hermoso coche "Donos-

ta de valor y alegría en la ca-

rrera. Dijo sensación de estar en gran forma, pisó fuerte el acelerador desde las primeras vueltas y se sobrepuso a varios incidentes de carrera, ganando la prueba en un final espléndido.

El público, siempre de su parte, le aplaudió con entusiasmo.

Benoist fué el gran corredor de siempre, aunque le encontramos algo frío quizás.

En los momentos en que luchó con Divo, puso toda su alma en la lucha, pero después de la retirada de su antiguo rival, aflojó. Tuvo la carrera en la mano, pues aún en la vuelta 30 llevaba 3 minutos al segundo. De todas formas, mostró una vez más su gran dominio del volante, dando sensación de una seguridad absoluta.

Divo, astuto, espléndidamente mientras formó la cabeza de salida y no la abandonó hasta que se retiró.

Muy bien Lehoux, al igual que Zehender, que estuvo muy regular.

Y admirable Bourlier, durante las vueltas que dió con el coche de Lepori.

LA CARRERA

Tomaron salidas los siguientes corredores:

Fué el hermoso coche "Donos-

ta de valor y alegría en la ca-

rrera. Dijo sensación de estar en gran forma, pisó fuerte el acelerador desde las primeras vueltas y se sobrepuso a varios incidentes de carrera, ganando la prueba en un final espléndido.

El público, siempre de su parte, le aplaudió con entusiasmo.

Benoist fué el gran corredor de siempre, aunque le encontramos algo frío quizás.

En los momentos en que luchó con Divo, puso toda su alma en la lucha, pero después de la retirada de su antiguo rival, aflojó. Tuvo la carrera en la mano, pues aún en la vuelta 30 llevaba 3 minutos al segundo. De todas formas, mostró una vez más su gran dominio del volante, dando sensación de una seguridad absoluta.

Divo, astuto, espléndidamente mientras formó la cabeza de salida y no la abandonó hasta que se retiró.

Muy bien Lehoux, al igual que Zehender, que estuvo muy regular.

Y admirable Bourlier, durante las vueltas que dió con el coche de Lepori.

LA CARRERA

Tomaron salidas los siguientes corredores:

Fué el hermoso coche "Donos-

ta de valor y alegría en la ca-

rrera. Dijo sensación de estar en gran forma, pisó fuerte el acelerador desde las primeras vueltas y se sobrepuso a varios incidentes de carrera, ganando la prueba en un final espléndido.

El público, siempre de su parte, le aplaudió con entusiasmo.

Benoist fué el gran corredor de siempre, aunque le encontramos algo frío quizás.

En los momentos en que luchó con Divo, puso toda su alma en la lucha, pero después de la retirada de su antiguo rival, aflojó. Tuvo la carrera en la mano, pues aún en la vuelta 30 llevaba 3 minutos al segundo. De todas formas, mostró una vez más su gran dominio del volante, dando sensación de una seguridad absoluta.

Divo, astuto, espléndidamente mientras formó la cabeza de salida y no la abandonó hasta que se retiró.

Muy bien Lehoux, al igual que Zehender, que estuvo muy regular.

Y admirable Bourlier, durante las vueltas que dió con el coche de Lepori.

LA CARRERA

Tomaron salidas los siguientes corredores:

Fué el hermoso coche "Donos-

ta de valor y alegría en la ca-

rrera. Dijo sensación de estar en gran forma, pisó fuerte el acelerador desde las primeras vueltas y se sobrepuso a varios incidentes de carrera, ganando la prueba en un final espléndido.

El público, siempre de su parte, le aplaudió con entusiasmo.

Benoist fué el gran corredor de siempre, aunque le encontramos algo frío quizás.

En los momentos en que luchó con Divo, puso toda su alma en la lucha, pero después de la retirada de su antiguo rival, aflojó. Tuvo la carrera en la mano, pues aún en la vuelta 30 llevaba 3 minutos al segundo. De todas formas, mostró una vez más su gran dominio del volante, dando sensación de una seguridad absoluta.

Divo, astuto, espléndidamente mientras formó la cabeza de salida y no la abandonó hasta que se retiró.

Muy bien Lehoux, al igual que Zehender, que estuvo muy regular.

Y admirable Bourlier, durante las vueltas que dió con el coche de Lepori.

LA CARRERA

Tomaron salidas los siguientes corredores:

Fué el hermoso coche "Donos-

ta de valor y alegría en la ca-

rrera. Dijo sensación de estar en gran forma, pisó fuerte el acelerador desde las primeras vueltas y se sobrepuso a varios incidentes de carrera, ganando la prueba en un final espléndido.

El público, siempre de su parte, le aplaudió con entusiasmo.

Benoist fué el gran corredor de siempre, aunque le encontramos algo frío quizás.

En los momentos en que luchó con Divo, puso toda su alma en la lucha, pero después de la retirada de su antiguo rival, aflojó. Tuvo la carrera en la mano, pues aún en la vuelta 30 llevaba 3 minutos al segundo. De todas formas, mostró una vez más su gran dominio del volante, dando sensación de una seguridad absoluta.

Divo, astuto, espléndidamente mientras formó la cabeza de salida y no la abandonó hasta que se retiró.

Muy bien Lehoux, al igual que Zehender, que estuvo muy regular.

Y admirable Bourlier, durante las vueltas que dió con el coche de Lepori.

LA CARRERA

Tomaron salidas los siguientes corredores:

Fué el hermoso coche "Donos-

ta de valor y alegría en la ca-

rrera. Dijo sensación de estar en gran forma, pisó fuerte el acelerador desde las primeras vueltas y se sobrepuso a varios incidentes de carrera, ganando la prueba en un final espléndido.

El público, siempre de su parte, le aplaudió con entusiasmo.

Benoist fué el gran corredor de siempre, aunque le encontramos algo frío quizás.

En los momentos en que luchó con Divo, puso toda su alma en la lucha, pero después de la retirada de su antiguo rival, aflojó. Tuvo la carrera en la mano, pues aún en la vuelta 30 llevaba 3 minutos al segundo. De todas formas, mostró una vez más su gran dominio del volante, dando sensación de una seguridad absoluta.

Divo, astuto, espléndidamente mientras formó la cabeza de salida y no la abandonó hasta que se retiró.

Muy bien Lehoux, al igual que Zehender, que estuvo muy regular.

Y admirable Bourlier, durante las vueltas que dió con el coche de Lepori.

LA CARRERA

Tomaron salidas los siguientes corredores:

Fué el hermoso coche "Donos-

ta de valor y alegría en la ca-

rrera. Dijo sensación de estar en gran forma, pisó fuerte el acelerador desde las primeras vueltas y se sobrepuso a varios incidentes de carrera, ganando la prueba en un final espléndido.

El público, siempre de su parte, le aplaudió con entusiasmo.

Benoist fué el gran corredor de siempre, aunque le encontramos algo frío quizás.

En los momentos en que luchó con Divo, puso toda su alma en la lucha, pero después de la retirada de su antiguo rival, aflojó. Tuvo la carrera en la mano, pues aún en la vuelta 30 llevaba 3 minutos al segundo. De todas formas, mostró una vez más su gran dominio del volante, dando sensación de una seguridad absoluta.

Divo, astuto, espléndidamente mientras formó la cabeza de salida y no la abandonó hasta que se retiró.

Muy bien Lehoux, al igual que Zehender, que estuvo muy regular.

Y admirable Bourlier, durante las vueltas que dió con el coche de Lepori.

LA CARRERA

Tomaron salidas los siguientes corredores:</